MUNDO DE LIBROS

Metamorfóseos o Transformaciones (3 de 4)

OVID

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Metamorfóseos o Transformaciones (3 de 4)

Ovid

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido respetada, con normalización de las variantes a la grafía más frecuente y tildado de las mayúsculas.

* Las notas a pie de página han sido renumeradas y colocadas al final del tomo.

* Se han reubicado muy ligeramente algunas ilustraciones para que no interrumpan un párrafo. Asimismo se han dividido algunos párrafos para alojar una ilustración.

* Se ha añadido al final un listado de las estampas numeradas que ilustran el tomo. Las estampas del libro Nono no aparecen en el original en el orden de su numeración.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

METAMORFÓSEOS
ó
TRANSFORMACIONES DE OVIDIO.

METAMORFÓSEOS

ó

TRANSFORMACIONES DE OVIDIO,

TRADUCIDOS AL CASTELLANO

CON ALGUNAS NOTAS PARA SU INTELIGENCIA,

POR DON FRANCISCO CRIVELL.

NUEVA EDICION.

TOMO III.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL AÑO DE 1819.

ÍNDICE de las Fábulas contenidas en este tomo.

LIBRO OCTAVO.

Pág.

ARGUMENTO. **1**

FÁBULA PRIMERA. _Minos pone sitio á Megara._ 3

FÁB. II. _Teseo mata al Minotauro._ 12

Dédalo hace alas para sí y su hijo Icaro. 15

FÁB. III. _Icaro cae al mar._ 17

FÁB. IV. _Perdix convertido en ave._ 20

FÁB. V. _Meleagro mata el jabalí de Calidonia._ 23

FÁB. VI. _Teseo se detiene en casa de Aqueloo._ 41

FÁB. VII. _Filemon y Baucis._ 46

La hambre se apodera de Eresicton. 53

FÁB. VIII. _Metra toma diferentes formas._ 59

LIBRO NONO.

ARGUMENTO. **62**

FÁBULA PRIMERA. _Combate de Aqueloo._ 64

FÁB. II. _Rapto de Deyanira._ 71

FÁB. III. _Muerte de Hércules._ 75

FÁB. IV. _Apoteosis de Hércules._ 83

FÁB. V. _Lucina retarda el parto de Alcmena._ 85

FÁB. VI. _Driope convertida en lotos._ 89

FÁB. VII. _Biblis transformada en fuente._ 98

FÁB. VIII. _Ifis transformada en varon._ 113

LIBRO DÉCIMO.

ARGUMENTO. 122

FÁBULA PRIMERA. _Eurídice muere de la mordedura de una serpiente._ 124

FÁB. II. _Bajada de Orfeo á los infiernos._ 126

FÁB. III. _Orfeo toca la lira en el monte Rodope._ 131

FÁB. IV. _Cipariso transformado en ciprés._ 133

FÁB. V. _Rapto de Ganimedes._ 136

FÁB. VI. _Jacinto transformado en flor._ 138

FÁB. VII. _Los Cerastes convertidos en toros._ 142

FÁB. VIII. _Pigmalion._ 144

FÁB. IX. _Mirra convertida en árbol._ 149

FÁB. X. _Nacimiento de Adonis._ 161

FÁB. XI. _Venus y Adonis._ 163

FÁB. XII. _Venus y Adonis sobre el cesped._ 166

FÁB. XIII. _Carrera de Hipomenes y Atalanta._ 167

FÁB. XIV. _Hipomenes convertido en leon y Atalanta en leona._ 176

FÁB. XV. _Muerte de Adonis._ 179

LIBRO ONCENO.

ARGUMENTO. 181

FÁBULA PRIMERA. _Orfeo despedazado por las Bacantes._ 183

FÁB. II. _Baco deja la Tracia._ 188

FÁB. III. _Apolo y Midas._ 192

FÁB. IV. _Proteo predice las bodas de Tetis y Peleo._ 197

FÁB. V. _Naufragio de Ceix._ 208

FÁB. VI. _Hesperia huye de Esaco._ 228

[Ilustración]

LIBRO OCTAVO.

ARGUMENTO.

Despues que Minos puso sitio y tomó á Megara, Niso fue transformado en gavilan y Escila en cogujada. Desde aqui aquel volvió á Creta, donde estaba el Minotauro encerrado en el laberinto. Habiendo muerto á este Teseo, y volviendo con Ariadna á su patria, la abandonó en el camino. De aqui la llevó Baco, y colocó su corona en el cielo. Queriendo Icaro volar en pos de su padre de la isla de Creta, cayó y se ahogó en el mar; y cuando estaba aquel haciéndole las exequias, fue visto por Perdix, en que poco antes habia sido transformado Acalo su sobrino. Llamado Teseo para matar el jabalí de Calidonia, murió Meleagro, y fueron transformadas sus hermanas en aves, llamadas de su nombre Meleágrides. Despues, hospedado por Aqueloo, vió á las Náyades convertidas en las islas Equinades. La posibilidad de estos hechos la prueba Lelex con el egemplo de Baucis

y Filemon transformados en árboles, su casa en templo, y su aldea en laguna. Finalmente añade Aqueloo las transformaciones de Proteo y Metra, y las suyas, de que habia usado en otro tiempo cuando se vió oprimido de Hércules por causa de Deyanira.

[Ilustración: (82) La enamorada Escila es despreciada de Minos por traidora.]

FÁBULA PRIMERA.

MINOS PONE SITIO Á MEGARA.

Luego que el lucero de la mañana, ahuyentadas las tinieblas de la noche, restituyó el claro dia, dejó de soplar el solano, y las nubes llovedoras se iban levantando, el suave austro facilita la navegacion á los soldados de Eaco y á Céfalo, quienes habiéndose hecho á la vela, arribaron felizmente á Atenas en menos tiempo que lo que creian. Entre tanto Minos, tomadas y asoladas las playas de Megara, dirigió la fuerza de su egército contra esta ciudad, en que reinaba Niso,[1] cuya suerte y seguridad del reino consistia en un cabello encarnado[2] que tenia en medio de las canas. Ya habia seis veces la luna llenado su redondez,[3] y aun duraba el sitio, sin que la fortuna, que entre los dos volaba, se hubiese declarado por ninguno de los dos partidos. Era el Real palacio de Megara una torre edificada sobre sus muros armoniosos, en los cuales se cuenta que Apolo dejó depositada su dorada lira, y que su sonido se comunicó á las piedras. Escila[4] en tiempo de paz solia subir muchas veces á esta torre, y entretenerse en hacer resonar las piedras de los muros, tirando á ellos algunas piedrecillas. Durante el sitio iba tambien por ver desde alli los ataques

y encuentros sangrientos de Marte que se daban al rededor de la ciudad. Como hacia mucho tiempo que el enemigo estaba acampado, ya conocia por sus nombres á los principales oficiales, sus armas, caballos, y modo de pelear. Especialmente habia observado á su capitan[5] con mas atencion de la que era menester para su tranquilidad. En su opinion Minos si cubria su cabeza con el morrion soberbio, con su penacho era gallardo; si tomaba el refulgente escudo, le caia bien; si lanzaba el asta con sus brazos, alababa sus fuerzas y destreza, y juraba que Apolo no era mas diestro en disparar del arco las saetas. Cuando se quitaba el morrion para montar á caballo,[6] y sujetarle haciendo egercicio, salia fuera de sí, y llamaba dichoso al dardo que él manejaba, y venturosas á las riendas que tocaba con la mano. La venian ímpetus (si la fuera decente) de salirse á pasear entre el egército enemigo, y arrojarse de lo alto de la torre por caer en el campo de su amante; en fin estaba dispuesta á abrirle las puertas de bronce de la ciudad, ó á egecutar otra cualquiera cosa que fuese en favor de Minos. Sentada en lo alto de la torre, y tendiendo la vista al pabellon Real de su enamorado: „No sé, decia, si debo alegrarme ó entristecerme con esta deplorable guerra: siento á la verdad que Minos sea enemigo de quien le ama; pero si no hubiera guerra ¿cómo yo le pudiera conocer? ¡Oh! ¡si quisiera terminarla aceptándome á mí en rehenes, y que siendo yo prenda de la paz me llevase consigo! Gallardo Minos, Príncipe el mas hermoso de todos, si la que te dió á luz[7] fue tan hermosa como tú, con razon se enamoró Júpiter de ella. Seria yo muy feliz si conducida en alas por los aires pudiese volar á tu campamento, y manifestándome á tí, y confesándote mi amor, preguntarte qué querrias te diese por ser mio, que todo seria otorgado, con tal que no pidieses el reino de mi padre. Porque mejor quisiera

perder las esperanzas de mi amor, que conseguirlas por una traicion. Aunque muchas veces sucede que la clemencia del vencedor hace mas suave la condicion de los vencidos. La guerra que Minos hace para vengar la muerte de su hijo[8] es justa; y puesto que la razon y fortuna estan de su parte, no podremos dejar de ser vencidos; y si este fuese el fin y la suerte de esta ciudad, ¿para qué ha de allanar Marte los muros, pudiendo hacerlo mi amor? De este modo podrá vencer sin muertes, sin dilacion, y sin exponerse á recibir ninguna herida. ¡Ay de mí! Mucho temo, querido Minos, la suerte que rezelo, y es que alguno sin conocerte te hiera; digo sin conocerte, porque ¿quién será tan cruel que sabiendo quién eres, se atreva á dirigir su lanza contra tí? Elijo y me resuelvo á entregarme, dando mi patria en dote, y poner asi fin á esta guerra; pero de nada sirve el estar resuelta á ello: las puertas de la ciudad estan cerradas, y mi padre tiene las llaves; á él solo temo; solo él retarda mis deseos. ¡Ojalá permitieran los Dioses que me hallara sin padre! Pero cualquiera se figura que es un Dios; la fortuna se burla de los vanos ruegos. Cualquiera otra, abrasada en un amor tan grande, ya hubiera vencido todos los obstáculos que se opusiesen á su pasion; y ¿qué? ¿tendré yo menos valor para vencerlos, aunque me sea necesario pasar por entre el fuego y el hierro? Pero no tengo necesidad de exponerme á tantos riesgos; solo necesito del cabello de mi padre. Él será para mí mas precioso que el oro; hará mi felicidad, y pondrá colmo á mis deseos.”

Estando Escila revolviendo en su imaginacion estos pensamientos, sobrevino la noche, y las tinieblas, tan propias para fomentar nuestras inquietudes, aumentaron su atrevimiento. Apoderábase ya el primer sueño de los cuerpos fatigados con los trabajos del dia, y he aqui la ocasion en que entrando esta pérfida sin ser sentida en el aposento de

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com